

49a Reunión Nacional de Bibliotecarios
"Bibliotecas, el ágora de los hallazgos"
Buenos Aires, 24 al 27 de abril, 2017

Autoras: Stella Maris Muiños de Britos smmb04@gmail.com, Mariela Frías mafrias@unsam.edu.ar,
Victoria Pamela Güerci vguerici@unsam.edu.ar, Florencia Provenzano fprovenzano@unsam.edu.ar
Universidad Nacional de San Martín

Título: Alfabetización informacional para la mejora educativa

Eje: La importancia y necesidad del Bibliotecario, aquí y ahora

Palabras clave: Alfabetización integral, alfabetización informacional, enfoque multidisciplinario, mejora educativa.

Tipo de trabajo: Ponencia

Resumen:

La alfabetización desde un concepto ampliado y renovado nos conduce a pensar en un proceso integral que involucra al sujeto en todas sus dimensiones para dotarlo de múltiples habilidades y herramientas -multialfabetizaciones- que le permita desarrollarse en todo su potencial y comprender y responder a las complejas y cambiantes demandas de nuestra sociedad. Esta visión de alfabetización integral ha sido el eje de trabajo del Proyecto UNES - Universidad y Escuelas Secundarias de la Universidad Nacional de San Martín (2014-2017) a partir del cual se plantearon las actividades alfabetizadoras agrupadas en dos líneas: la matemático científica y la informacional (ALFIN).

Bibliotecarios y docentes trabajaron colaborativamente en el diseño de una propuesta innovadora: *ALFIN como puente para la elaboración interdisciplinaria de secuencias didácticas*. Para llevar adelante esta tarea se tomó como punto de partida la reflexión sobre el proceso alfabetizador y la cultura de la información en las escuelas secundarias para a su vez pensar cuáles son las demandas y necesidades para la formación integral de los ciudadanos del siglo XXI y qué lugar ocupa ALFIN - y por ende los bibliotecarios- en este proceso.

Se exploraron diversas aplicaciones de las competencias informacionales transversales en la enseñanza y como instrumento para la selección de contenidos lo que resultó en un proceso de resignificación de ALFIN como herramienta pedagógico-didáctica que sostiene y potencia los aprendizajes. Se destaca la necesidad de integrar este saber en la trayectoria escolar desde

temprana edad y de forma sostenida en el tiempo y se presentan posibles caminos para su implementación.

Dimensionar ALFIN como eje transversal del proceso alfabetizador integral y valorar su aporte para una mejora educativa es una invitación a repensar el rol alfabetizador de los bibliotecarios y a crear alianzas colaborativas multidisciplinares para capitalizar el potencial de esta faceta de nuestra profesión.

Alfabetización informacional para la mejora educativa

Bajo el lema: *pensar, trabajar y aprender juntos* el equipo conformado por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y 15 escuelas secundarias públicas del partido de San Martín se propuso mejorar la formación en Ciencias Exactas, Naturales y las Tecnologías con el desarrollo de actividades tendientes a profundizar y ampliar las competencias básicas científico-tecnológicas, despertar vocaciones tempranas en línea con las necesidades de la sociedad y favorecer la formación de ciudadanos y profesionales comprometidos con su comunidad.

Al ser convocados para participar del Proyecto UNES (2014-2017), desde la Biblioteca Central UNSAM nos preguntamos: ¿qué puede aportar una biblioteca universitaria a un proyecto de estas características? La respuesta está ligada a dos conceptos relacionados a los procesos de enseñanza y de aprendizaje: *mejora educativa y alfabetización informacional*.

Emprender un proceso de mejora implica el desafío de transitar el recorrido desde una situación aceptable a una deseable. La mejora, en general, se asocia a otros conceptos como cambio e innovación. Asociada a cambio, podría pensarse mejora como la introducción de una modificación en el itinerario de una propuesta educativa, asociada a innovación, refiere a la incorporación de algún elemento novedoso. Algunos autores refieren la mejora a algún elemento o dimensión del sistema educativo. Por ejemplo, Hargreaves (1998) centra la idea-fuerza de la mejora, en la escuela.

En la década de los '80 Miles y Ekholm definieron la mejora educativa como "...un esfuerzo sistemático y sostenido dirigido al cambio en las condiciones de aprendizaje y otras condiciones internamente relacionadas en una o más escuelas, con el propósito de lograr más eficazmente las metas educativas" (Miles y Ekholm, 1985, p.48). Han pasado ya algo más de tres décadas de esta definición y creemos que capitalizando sus dimensiones es posible redefinir la mejora educativa en el contexto educativo contemporáneo. La mejora educativa, es ante todo un proceso, de modo que conlleva un conjunto de acciones sostenidas en el tiempo y tal como señalan los autores un esfuerzo sistemático. Con lo cual, no basta el cambio de un elemento o las modificaciones en algunas dimensiones. El proceso de mejora supone una mirada holística del cambio que afecta a las distintas dimensiones educativas, lo que supone un cambio simultáneo en todas ellas, en la enseñanza y el aprendizaje. Esto lleva implícito algún grado de innovación, dado que introduce en el contenido o los procedimientos algo nuevo, diferente de lo anterior. La mejora educativa supone sistematicidad, de

modo tal que requiere de un trabajo de planificación a partir del diagnóstico de la situación que nos ocupa. Cabe resaltar que dichas instancias, la de diagnóstico y la de planificación, son acciones colectivas, compartidas y colaborativas en las que participan todos los actores de una institución o del sistema. Y si además, lo que se intenta son logros en términos de eficacia con respecto a las metas educativas, esto requiere de un acompañamiento evaluativo del proceso, evaluaciones parciales y globales que se desarrollen en distintos momentos, que permitan valorar el rumbo del proceso, el que por su grado de flexibilidad posibilitará cambios sobre la marcha. En suma, la mejora educativa es un proceso sostenido en el tiempo que requiere diagnóstico, planificación y evaluación colectivos, por ende supone un claro compromiso de todos los actores participantes.

El Proyecto UNES se propuso emprender el camino hacia la mejora partiendo de la reflexión sobre los procesos de enseñanza y de aprendizaje para promover acciones acordes con los enfoques y propósitos de los diseños curriculares, de las asignaturas involucradas y con los intereses de las comunidades de cada escuela, en una búsqueda por fortalecer el perfil de egreso de los alumnos en pos de la continuidad en su trayectoria educativa, de su inserción en el mundo laboral y de su formación como ciudadanos. Las acciones se enmarcaron en una propuesta de alfabetización integral, entendida como un proceso que involucra al sujeto en todas sus dimensiones, cognitiva, emocional, actitudinal, metacognitiva, para dotarlo de un continuum de habilidades y herramientas que le permita asumir la palabra, expresar y comunicar con distintos lenguajes, escribir, desarrollar la capacidad interpretativa para “leer” el mundo en su complejidad.

En este sentido, la mejora en las prácticas docentes es considerada prioritaria y se traduce en el impulso de propuestas y estrategias innovadoras que modifiquen y renueven las prácticas habituales en el aula. En esta dinámica el tendido de puentes hacia la mejora se materializa a través de dos de las actividades centrales de todo proceso educativo en la educación sistemática: el *diagnóstico* y la *planificación*, en este caso además *compartidos*, que le aporta el valor agregado de que lo elaborado será el resultado de transitar juntos el camino del pensamiento, la producción y el aprendizaje cooperativo, así como la creación y fortalecimiento de los vínculos y la capitalización de los saberes. El proceso en conjunto se ve enriquecido por la valoración de los efectos en los aprendizajes incorporados en la práctica por todos los actores: equipos docentes, bibliotecarios y alumnos.

Entre las estrategias puente implementadas, la propuesta de alfabetización informacional ha merecido un tratamiento especial y continuo desde el comienzo del Proyecto: ALFIN como puente que conecta las diferentes disciplinas, promueve el despliegue de las habilidades transversales necesarias para poder acceder y comprender la información de forma crítica y autónoma, es una herramienta capaz de sostener y potenciar los aprendizajes, contribuyendo de esta manera con el proceso alfabetizador integral.

En los últimos años, conforme asistimos a vertiginosos cambios relacionados con el creciente volumen y los modos de acceso a la información, las bibliotecas han rediseñado los programas de

formación acorde a una concepción renovada y ampliada de ALFIN, que pasó de poner el foco en las habilidades específicas a otros aspectos involucrados en el proceso de aprendizaje, como ser el desarrollo del pensamiento crítico, el aprendizaje a lo largo de toda la vida, “aprender a aprender” y el componente metacognitivo. De esta manera, adicionalmente al conocimiento de los recursos específicos y despliegue de estrategias para el acceso a la información, las acciones ALFIN favorecen la “lectura” y comprensión de esa información, pretenden en última instancia favorecer el crecimiento personal al mismo tiempo que promover el aprendizaje, la producción colaborativa de conocimientos y el proceso de reflexión sobre el propio aprendizaje.

Los estudios más recientes sobre el tema producidos en el ámbito académico (Mackey, Jacobson, Hecker, Loney y Allain, 2011, American College Research Libraries [ACRL], 2015) incorporan el componente de la meta alfabetización. Ser una persona meta alfabetizada conlleva la capacidad de entender e involucrarse en el propio proceso de aprendizaje, poder identificar y autoevaluar críticamente las fortalezas e identificar las necesidades de formación, en el entorno actual y cambiante de la información. Así es como la alfabetización informacional pasa a ser entendida como un conjunto de habilidades integradas que abarcan el descubrimiento reflexivo de información, comprender cómo se produce y valora, su uso como insumo para la creación de nuevos conocimientos y la participación en las comunidades de aprendizaje, teniendo en cuenta los aspectos éticos y legales de los derechos de autor, y la capacidad de aplicar estas competencias en diferentes contextos.

El trabajo intelectual en todos los campos del saber requiere el despliegue de *competencias* para la gestión adecuada de la información, así ALFIN se constituye en una alfabetización transversal que sustenta a las demás alfabetizaciones. Consideramos que integrar las herramientas de ALFIN en las propuestas didácticas de forma intencional, explícita y sostenida en el tiempo, contribuirá a potenciar los procesos de aprendizaje que los individuos desarrollarán a lo largo de toda su vida.

Dada la multiplicidad de acepciones que se dan en el campo educativo al término *competencias* dedicaremos las próximas líneas a especificar a qué nos referimos cuando mencionamos las *competencias informacionales*. El Proyecto de Definición y Selección de Competencias (DeSeCo) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2005) define como competencia al bagaje intransferible y multifuncional de conocimientos, habilidades y actitudes que todos los individuos necesitan para un desarrollo personal satisfactorio, de forma tal que su inclusión y empleo debería lograrse al final de la educación obligatoria y construir una base sólida para el aprendizaje a lo largo de la vida. De modo que una competencia es mucho más que un conocimiento o destreza, dado que involucra necesariamente la habilidad de enfrentar demandas complejas en un contexto en particular, apoyándose en y movilizándolo recursos psicosociales, que incluyen destrezas y actitudes para la toma de decisiones. Por ejemplo, la habilidad informacional de usar de manera responsable la información es una competencia porque

implica analizar, comprender y almacenar de forma organizada los datos, teniendo conocimiento de los derechos de propiedad intelectual.

Son *competencias informacionales* los conocimientos, habilidades y actitudes que favorecen hechos informacionales adecuados, que responden al qué, cómo y dónde buscar y gestionar información específica que propicia el desarrollo personal satisfactorio a lo largo de toda la vida. Reconocemos como *competencias informacionales* a la capacidad de *determinar la necesidad* y las características de la información requerida; *implementar una estrategia de búsqueda* que incluya el cómo y dónde buscar; *evaluar* la pertinencia de los recursos recopilados y redefinir el planteo de búsqueda en caso de que los resultados no sean satisfactorios; *usar de manera responsable* la información, lo que implica un proceso de gestión integral de la información que incluye analizar, comprender y almacenar de forma organizada los datos, teniendo conocimiento de los derechos de propiedad intelectual; y finalmente, *comunicar* los resultados, de forma organizada y en un formato adecuado, teniendo en cuenta las pautas para las citas bibliográficas.

Pensar la ALFIN en la escuela secundaria implica abordar de forma explícita el proceso de gestión de la información y sus diferentes instancias para plantear acciones didácticas concretas tendientes a dotar a los estudiantes de estas competencias informacionales transversales a todas las áreas del saber y necesarias para su concreción, tarea que exige un planteo multi e interdisciplinario desde el diseño y la producción de la planificación.

La escuela, lugar de diálogo entre generaciones en torno de los saberes, se constituye como el lugar en que se desenvuelve una relación pedagógica sumamente rica y compleja en la que están implicados docentes, alumnos y saberes. La finalidad de esta relación es la transformación de las personas para la transformación social, así la enseñanza y el aprendizaje son el quehacer de toda la institución educativa. Furman (2016) señala que los estudios más recientes destacan la importancia de brindar a los alumnos tempranamente y de forma sostenida en el tiempo, oportunidades que estimulen el desarrollo del pensamiento científico y tecnológico, y, asimismo, guiarlos para que puedan profundizar y potenciar los aprendizajes por medio del pensamiento metacognitivo. Se trata de brindar a los alumnos la posibilidad de participar en experiencias de aprendizaje que repliquen el proceso de investigación de forma sencilla, así serán capaces de observar, registrar datos, formular predicciones y *buscar información* para verificar sus ideas y profundizar el aprendizaje.

El proceso de buscar información debe ser valorado en sí mismo como una oportunidad de aprendizaje donde el docente junto al bibliotecario hagan uso de diversas estrategias para problematizar los contenidos y posibilitar a sus alumnos desarrollar y poner en práctica competencias informacionales que serán la base para la creación de hábitos informacionales. Por lo tanto, las competencias en gestión de la información son un insumo fundamental para acompañar y potenciar los aprendizajes, dado que atraviesan el proceso de enseñanza aportándole sentido. Entre los

principales motivos que fundamentan la inclusión de ALFIN en el nivel secundario, y por lo tanto en proyectos de innovación curricular y mejora de ciencias y tecnologías, podemos mencionar:

- su presencia es indispensable dado que conlleva modos de pensar y actuar fundamentales ante un mundo con un caudal de información que se acrecienta;
- refiere a formas distintivas de gestión de la información que tienen aplicabilidad general en variados campos del saber;
- es relevante para la comprensión de problemas, temas e interrogantes que se plantean en el mundo actual;
- es fundamental para la toma de decisiones tanto a nivel individual como colectivo;
- implementar acciones de ALFIN no requiere de procedimientos complejos, dado que, gracias a su presencia en todos campos del saber, puede ser desarrollada mediante metodologías heurísticas y activas, a través del planteamiento de problemas y preguntas; y
- la formación ciudadana, para que la divulgación de información errónea en todos sus formatos no engañe al ciudadano común.

En las últimas décadas, la revolución tecnológica ha generado cambios en el modo de relacionarnos, de comunicarnos y de aprender que requieren el desarrollo de competencias y habilidades complejas (Litwin, 2005). Los adolescentes y jóvenes de todas las épocas han enfrentado y enfrentan las características culturales de la sociedad en la que deben crecer. Ante esto, Emilia Ferreiro (2001) expresa que estos jóvenes tuvieron el destino de nacer en una época de transición de modo que mientras que la escuela tradicional les propone una definición de alfabetización, la sociedad les demanda otra. La pedagoga argentina añade que si bien el acceso a una gran diversidad de libros, y nosotros agregamos de fuentes de información, debería darse en la escuela, si ésta no cumple su función hay otros espacios que intentan suplir su falta, tales como: bibliotecas públicas, centros culturales, los espacios televisivos, el cine, el periódico, las redes informáticas, a las que podemos sumar: las aplicaciones para celulares y tablets, los *e-readers* y las redes sociales.

Entonces, el reto central de la escuela es ante todo incorporar la noción de alfabetización en el marco ampliado y renovado del concepto de alfabetización integral, para poder en relación a ALFIN, incluir los procesos de alfabetización en el desarrollo curricular. Para ello se debe partir de hipotetizar la progresión que haría cada alumno en su trayectoria escolar respetando su cosmovisión a fin de “[...] elaborar propuestas con perspectivas a mediano y largo plazo, estableciendo acuerdos para la evaluación de experiencias, revisión y proyección de la continuidad.” (Marco General de Política Curricular de la Provincia de Buenos Aires, 2007, p. 47).

En este punto, estamos en condiciones de compartir: ¿cómo se articularon los proyectos pedagógicos innovadores planteados con la propuesta curricular vigente?. Para los docentes, la

ALFIN ofrece diversas aristas: se constituye en un instrumento de apoyo para la selección de contenidos y la planificación de “hojas de ruta” (secuencias didácticas) cuando adoptan las estrategias de gestión de la información; además, se presenta como contenido curricular y competencias a adquirir por sus alumnos, de modo que se espera no sólo que se enseñen las características de una adecuada gestión de la información sino *cómo* realizarla.

Entonces, el desafío que les presentamos a lo largo de los encuentros e intercambios del Proyecto UNES fue diseñar propuestas pedagógicas que desarrollen los contenidos conceptuales curriculares transversales a las asignaturas sin descuidar los aspectos procedimentales en relación a las habilidades y competencias ALFIN, que son las que les permitirán a los alumnos sostener a lo largo de toda su vida académica un progreso en sus aprendizajes. De este modo se buscó propiciar que el currículo sea un sistema total de influencias dirigidas a los estudiantes (Broudy, Smith y Campbell, 1965 en Camilloni, 2016), respetando aquellos contenidos prescriptos y sus modos de enseñarlos, pero sumando interrelaciones entre las asignaturas, todo ello sustentado en un andamiaje informacional.

Es responsabilidad de los equipos docentes analizar los procesos de elaboración de conocimientos en clase en el marco de las situaciones propuestas, para tratar de comprender y explicar los fenómenos que se producen en el aula. Atento a esto, elegimos como metodología de investigación la ingeniería didáctica (Artigue, Douady, Gómez y Moreno, 1995) surgida en el seno de la Didáctica de la Matemática a comienzo de los años ochenta, que se caracteriza por ser un esquema experimental basado en la concepción, realización, observación y análisis a priori y a posteriori de secuencias de enseñanza. Consideramos que esta metodología puede guiarnos en la implementación de “hojas de ruta” que no sólo respondan a que los alumnos se aproximen al saber teórico brindado por los contenidos prescriptos, sino que sean consecuentes con la necesidad de desarrollar competencias transversales como las informacionales, buscando cumplir con el objetivo de una alfabetización integral, al mismo tiempo que los resultados producidos son herramientas para entender y mejorar las prácticas de enseñanza.

Se acordó con los docentes, bibliotecarios y directivos trabajar dentro de las escuelas, de forma sostenida en el tiempo, en la elaboración interdisciplinar de *hojas de ruta* que se materializaron en una multiplicidad de prácticas en pos del desarrollo de las competencias intrínsecas de ALFIN. El trabajo de elaboración conjunta de hojas de ruta requirió generar espacios tanto intra como interinstitucionales de encuentro donde el diálogo en torno a los saberes ocupó un rol central. Este diálogo no involucró únicamente a los docentes con los saberes específicos de sus disciplinas, sino que se convocó a *otras voces*, por lo que se propició el diálogo entre docentes, de docentes con bibliotecarios, a su vez con el equipo directivo, con alumnos, entre alumnos y entre cada uno de estos actores con las fuentes de información, y docentes y alumnos con la comunidad. El diálogo, en su amplio sentido metafórico y literal, es central para asegurar un progreso y superar las barreras; fortalecer el diálogo entre educadores que a su vez conversen con los entornos de la información e

inviten y preparen a los alumnos para participar en ese intercambio, siendo conscientes de sus obligaciones y oportunidades, hará que aprecien mejor la relevancia de ALFIN. (Norgaard y Sinkinson, 2016).

Los equipos docentes lograron avanzar en su implementación sorteando obstáculos y resistencias, como la necesidad de contar con espacios institucionales de trabajo colaborativo para lograr un abordaje interdisciplinario y transversal de los contenidos y el desarrollo curricular de contenidos específicos que favorezcan en los alumnos el despliegue de competencias en la gestión de la información. Encontraron formas de realizar clases más dinámicas, participativas y críticas por parte de los alumnos donde la ALFIN no sólo se constituyó en un contenido curricular, sino que brindó competencias y herramientas útiles para el aprendizaje en campos del saber diversos.

Por su parte, los alumnos se sintieron motivados de participar en clases de diferentes materias articuladas entre sí para abordar un mismo tema y se sorprendieron al visibilizar la posibilidad de movilizarse dentro y fuera del aula, utilizando y apropiándose de otros espacios de la escuela, como la biblioteca, el laboratorio, el salón de actos. De modo que estos espacios no se limitaron a su uso tradicional y privativo: la lectura silenciosa, la experimentación observada y pautada, los actos formales, sino que se constituyeron como espacios que propiciaron una dinámica de aprendizaje colaborativo que, aunque modificó las dinámicas escolares tradicionales, no afectó la apropiación de saberes, sino más bien la estimuló, al posicionar a los alumnos como productores y consumidores críticos de información.

Finalmente, propusimos acompañar las reflexiones en torno a las ventajas y desventajas de las diversas herramientas de búsqueda y soporte de la información con el análisis de lo sucedido en la implementación de las hojas de rutas planificadas. Para ello, los equipos docentes de las diferentes escuelas compartieron lo vivenciado junto a las producciones de los alumnos, intercambiaron pareceres y entablaron un diálogo entre el análisis didáctico a priori y la experiencia como forma de mejorar la propia práctica de enseñanza. Se pudo valorar el resultado del trabajo compartido y las experiencias en el aula de diferentes proyectos, todos ellos promotores de ALFIN: Cristalografía, El universo del petróleo, Semana del uso de la Netbook, Es negro, viscoso y viejo: ¿de quién se trata?, Energía nuclear: ventajas, ¿peligros?.

La propuesta de la Biblioteca Central UNSAM dentro del Proyecto UNES se configuró en un espacio productivo de intercambio, reflexión y trabajo colaborativo en torno a las prácticas informacionales en el ámbito escolar. Pensar ALFIN en la escuela implicó un gran desafío para los participantes del Proyecto en términos de generar nuevas dinámicas de trabajo y de profundizar la reflexión sobre el rol de guía, orientador y facilitador de aprendizajes que tienen en común tanto los bibliotecarios como los docentes, y especialmente, la necesidad de asociarse como pareja pedagógica. Para quienes conformamos la Biblioteca Central UNSAM conllevó además, repensar el rol alfabetizador del bibliotecario para poder diseñar una propuesta original que no debía responder al formato tradicional de capacitación, sino que debía basarse en la producción colaborativa. En

consecuencia, se adoptó un enfoque interdisciplinar para favorecer la convergencia de saberes y experiencias específicos bibliotecológicos y docentes que se plasmaron en la propuesta innovadora: *ALFIN como puente para la elaboración interdisciplinaria de secuencias didácticas*.

Las experiencias dentro de las escuelas mostraron que las competencias informacionales son necesarias para el desarrollo de conocimientos prácticos aplicables en toda situación de aprendizaje y como herramienta de empoderamiento que prepara a los ciudadanos del siglo XXI para responder a las demandas complejas y cambiantes de la sociedad. Creemos que ALFIN tiene un gran potencial para introducir una mejora significativa en los procesos de enseñanza y aprendizaje, sus diversas aristas la constituyen en una herramienta que convoca la mirada interdisciplinar, ayuda a construir sentido y multiplica las experiencias de aprendizaje.

Para lograr situar hábitos como andamiaje en la construcción de puentes que atraviesen la escolaridad de los alumnos proponemos:

- repensar y renovar las dinámicas en el aula para promover el diálogo entre pares y docentes y alumnos en torno a los saberes, incluyendo otras voces como los bibliotecarios y las fuentes de información;
- incluir en la planificación contenidos específicos que, en el marco de un proceso alfabetizador integral, favorezcan en los alumnos el desarrollo de competencias en la gestión de la información;
- valorar y capitalizar los conocimientos tecnológicos de los alumnos así como la disponibilidad de dispositivos: celulares, netbooks, tablets;
- socializar y construir junto a los alumnos criterios de evaluación y selección de información y recursos web; y
- continuar reflexionando sobre el rol de los bibliotecarios del Nivel Secundario en torno a la alfabetización en información de los alumnos y docentes y fortalecer su lugar en el marco del proceso alfabetizador integral.

La posibilidad de incluir la alfabetización informacional en la formación de los alumnos, en su educación obligatoria, halla basamento no sólo en que ese contenido tenga presencia en los diseños curriculares de cada ciclo, sino y especialmente, en su incorporación en la formación docente. Dicha incorporación implica tenerla en cuenta como contenido pero, sobre todo, como procedimiento de planificación y acción compartida, con eje en el trabajo inter y transdisciplinario como forma de trabajo pedagógico-didáctico. Esto además, requiere un nuevo modo de pensar la gestión y organización de la escuela y de sus actores, una redefinición de roles y prácticas en pos de la mejora educativa.

Para finalizar, consideramos que en el escenario actual de las bibliotecas los proyectos y programas de ALFIN constituyen un instrumento fundamental de apoyo a la implementación de los

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, dentro de los cuales se encuentra el objetivo medular de la Agenda 2030 de *garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida*. Las bibliotecas apoyan la consecución de los ODS brindando acceso a la información, a espacios físicos seguros e inclusivos para el encuentro, estudio, investigación, recreación y ofreciendo recursos para el aprendizaje y la formación continua de los individuos; de allí la importancia de posicionar el rol alfabetizador del bibliotecario y visibilizar su contribución al proceso alfabetizador integral. Para avanzar en este sentido y fortalecer las acciones alfabetizadoras es necesario fomentar la creación de alianzas multidisciplinares que permitan desarrollar acciones conjuntas con la participación activa de los profesionales de la información, de modo de capitalizar los saberes, aunar los esfuerzos y lograr un mayor impacto en las comunidades de usuarios, impacto que redundará en oportunidades para mejorar la educación y la calidad de vida de las personas.

Referencias bibliográficas

- ACRL (2015). "Framework for Information Literacy for Higher Education". Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/967f/9b3d36189883c7681802cabdd5febbb9dfcf.pdf>
- Camilloni, A. W. (1 de octubre de 2016). *Diseño, desarrollo y evaluación curricular* [Presentación de diapositivas] (p. 188). Ciudad de Buenos Aires.
- Dirección General de Cultura y Educación. (2007). Marco General de Política Curricular. Provincia de Buenos Aires.
- Ferreiro, E. (2001). Pasado y futuro del verbo leer. En *Pasado y presente de los verbos leer y escribir* (pp. 41-64). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Furman, M. (2016). Educar mentes curiosas: la formación del pensamiento científico y tecnológico en la infancia. Documento básico, XI Foro Latinoamericano de Educación. Buenos Aires: Santillana.
- Hargreaves, A., Earl, L. y Ryan, J. (1998). Una educación para el cambio : reinventar la educación de los adolescentes. Barcelona: Octaedro.
- Litwin, E. (Comp.) (2005). La tecnología educativa en el debate Didáctico Contemporáneo. En *Tecnologías educativas en tiempos de Internet*. Buenos Aires.
- Mackey, T., Jacobson, T., Hecker, J., Loney, T., y Allain, N. (2011). "What is Metaliteracy ~ Metaliteracy MOOC". Recuperado 26 de mayo de 2016, a partir de <http://metaliteracy.cdlprojects.com/what.htm>
- Miles, M. B., y Ekholm, M. (1985). What is school improvement? En W. G. Van Velzen, M. B. Miles, M. Ekholm, U. Hameyer, y D. Robin (comps.). *Making school improvement work. A conceptual guide to practice*. Leuven: Acco.
- Norgaard, R. y Sinkinson, C. (2016). Writing Information Literacy: a retrospective and a look ahead. En B. J. D'Angelo, S. Jamieson, B. Maid y J. Walker (Eds.) *Information literacy: Research and collaboration across disciplines*. (pp. 15-36). Fort Collins, CO: The WAC Clearinghouse; Boulder, CO: University Press of Colorado. Recuperado de <https://wac.colostate.edu/books/infolit/>
- OCDE (2005) *La definición y selección de competencias clave. Resumen ejecutivo*. Recuperado de <http://bit.ly/2g5c6bp>